

Madrid, jueves, 6 de agosto de 1925

Directora-fundadora *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

El Enaltecimiento de la Mujer

Sería ridículo esperar que el enaltecimiento de la mujer fuese obra del hombre, como sería ridículo en otro orden social esperar que las clases trabajadoras debiesen su liberación a un generoso impulso de los capitalistas.

El que explota se halla a gusto en su condición de explotador y por eso no se cuida de proteger a los explotados.

Claro está que hay hombres de ideas elevadas, y cuyas miradas alcanza al porvenir, que son acérrimos partidarios del mejoramiento de la condición en que está sumida la mujer; pero esos son casos aislados que nunca formarán una mayoría capaz de imponerse.

Toca pues a la mujer luchar para la reivindicación de sus derechos con cuya reivindicación no solamente ella, sino también el mismo hombre recibirán intensos beneficios.

La reivindicación de la mujer originará aquí, como ha originado en otras naciones, una seria lucha que sostener y para la cual son necesarios, y aun más que necesarios indispensables dos factores: *unión y disciplina*.

He aquí pues, el primer problema que ha de abordar la «Unión del Feminismo Español».

Unir a todas las mujeres españolas en el común ideal de engrandecimiento de la mujer y *disciplinar* esta unión para que sus fuerzas, lejos de debilitarse en contradichas luchas intestinas, procure al unísono, en una sola y firme aspiración el logro de las codiciadas reivindicaciones.

Seguramente que ese problema primero, será también el de más difícil solución, pero una vez este punto resuelto, todos los demás, podrán ser fácilmente alcanzados.

Nuestra raza, poco propensa a la *unificación y a disciplina*, ha sido merced a una insana educación, arrojada cada día más al individualismo disolvente.

En nosotros ha llegado a formar una verdadera segunda naturaleza la idea de que la *disciplina representa sumisión o esclavitud* de que la *democracia y la libertad* no pueden existir sino se alcanzan los límites de *libertinaje y la indisciplina*.

Nos hemos cuidado mucho de defender y ensalzar nuestros derechos, pero nadie se ha fijado en que cada derecho trae consigo de una manera inevitable el *cumplimiento de varios deberes*.

Por eso las mujeres españolas, dando con ello un alto ejemplo de patriotismo y de *amor a la raza*, hemos de rechazar radicalmente esas falsas ideas de democracia social, para abrazar con todas nuestras fuerzas la *teoría del cumplimiento de los deberes*.

Hemos de comprender que no sólo se un *derecho* nuestro el de reivindicar

nuestra emancipación, sino que por el contrario, más que un *derecho* es un *deber* que tenemos de luchar por nuestro mejoramiento, puesto que de él habrá de surgir necesariamente el mejoramiento de la patria y el fortalecimiento de la raza.

Es nuestro deber el *dar al hombre un ejemplo de solidaridad y disciplina*.

Sólo la *disciplina*, sólo la idea fija y dominante de la excelencia que encierra una *religión social basada en el cumplimiento del deber*, pueden darnos la fuerza necesaria para entrar de lleno en ese movimiento evolutivo que se está operando en el mundo.

Olvidemos que tenemos derechos y recordemos constantemente que tenemos deberes.

Cuando esta teoría domine nuestra voluntad, no solamente nuestros derechos, sino todos los derechos de todos, estarán plenamente garantizados.

La idea del derecho es innata en el hombre. Todo hombre sabe, (dentro de una esfera muy común y corriente) que tiene derecho a transitar libremente por la calle; pero solo los que tienen conciencia de sus deberes, que no son muchos por desgracia, comprenden que tienen el deber de cederle el paso a un anciano, o a una mujer o a un niño.

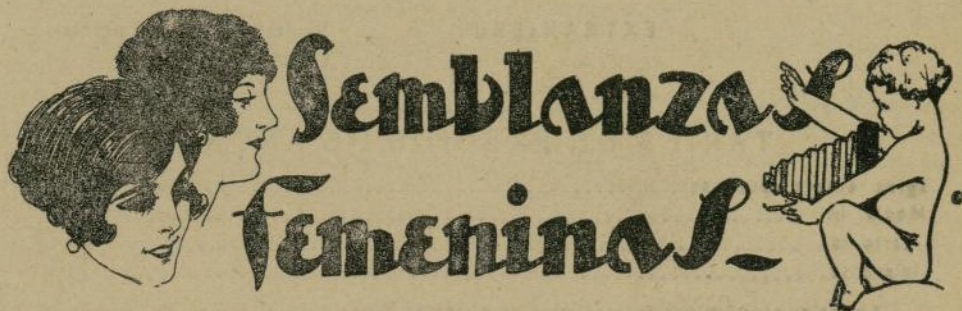
Por eso la *idea del deber* es la que ha de ser explicada para que todos la comprendan; y sólo con esta práctica será como las mujeres podremos lograr esa unión y esa disciplina que servirán de base sobre la que hay que levantar el hermoso edificio de nuestras reivindicaciones.

Ese gran edificio requiere para ser levantado un sistema de andamiajes, una serie de trabajos metódicos y coordinados de tal suerte, que formen, por decirlo así, el esqueleto que ha de sostener la futura vida femenina por la que vamos a luchar.

¡MUJERES!

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración, difundid este periódico suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

ESTE NUMERO ESTA VISADO
POR LA CENSURA MILITAR



Doña María de Molina, llamada la Grande

María de Molina traía una ascendencia en extremo notable, no sólo por la egregia prosapia a que pertenecía sino por la alta herencia de virtudes y saber en que se distinguieron las hembras de su rama.

Era nieta de Berenguela de Castilla y sobrina carnal de doña Blanca de Castilla, casada con el rey de Francia, de cuyo matrimonio nació San Luis, monarca pío y justiciero.

El infante don Alfonso de Molina (hermano de San Fernando) era hijo de doña Berenguela y estaba casado con doña Mayor Alfonso de Meneses, de cuyo matrimonio nació doña María, que contrajo matrimonio con el hijo segundo de don Alfonso X el Sabio, don Sancho, llamado el Bravo.

Este príncipe, muerto su primer hermano don Alfonso de la Cerda, se rebeló contra su padre porque no quiso concederle la sucesión de la corona, que el pueblo deseaba para él, por verlo más decidido y resuelto para dominar, en aquellos tiempos de revueltas intestinas, la ambición de los nobles.

Aunque de hecho rey de Castilla, don Sancho, durante los años que vivió su padre que fueron dos, no quiso llamarse rey sino hijo mayor y heredero de la corona.

Muerto don Alfonso X, fué proclamado rey, en Avila, donde a la sazón se hallaba, pasando desde esa población, en unión de su esposa, a Toledo a coronarse.

Eran ya los reyes, en esta ocasión, padres de una niña que se llamó Isabel y fué jurada heredera de los reinos. Estuvo casada con el duque de Bretaña del que quedó viuda sin sucesión, y vuelta a España fué señora de Guadalupe. Su vida se prolongó hasta cien años.

Varios hijos varones tuvieron después siendo, el mayor y por lo tanto heredero de la corona el infante don Fernando.

Los primeros sinsabores que amargaron la vida, de la reina, fué la falta de dispensa matrimonial por el papa Martino IV que interesado en que don Sancho se casase con una hermana del rey de Francia, no quería conceder la gracia solicitada con tanta insistencia.

Murió el rey castellano sin haber conseguido la dispensa del parentesco que con su mujer tenía pues eran pri-

mos en segundo y tercer grado, y quedó la reina en gran tribulación por saber que los grandes enemigos que tenía habían de impugnarle la legitimidad de sus hijos para el trono. Pero tanto insistió e importunó al Padre Santo que llegó a conseguir la legitimación de sus hijos, enviando embajadores a Roma con cuantiosa limosna.

La figura de María de Molina es quizá la figura más grande de las reinas de Castilla, mujer esforzada como pocas, sabia y prudente, fué el asombro de aquellos tiempos. Uno de sus biógrafos dice de ella que «fué tan gran mujer, que parece haberse equivocado la naturaleza al formarla, pues según las dotes que en ella derramó, iba a producir un héroe de los que para envidia de los siglos suele tal vez sacar a luz el mundo.»

La vida de María la Grande, como la llama la Historia, viene a abarcar tres épocas; la primera con el reinado de su marido, la segunda con el de su hijo Fernando IV y la tercera en el de su nieto.

..

El reinado de Sancho el Bravo comenzó, como era natural, entre mil turbaciones, por haberse rebelado contra su padre.

El partido del infante de la Cerda, que se hallaba desheredado, iba en aumento, agregándosele nuevos señores que no llevaban en la ayuda que daban otros propósitos que lo que pudieran sacar para su propia ventaja. Para sostener el equilibrio del gobierno se requería gran tacto y prudencia.

Estas cualidades las poseía en grado sumo María de Molina; pero el rey entregado a los consejos interesados, no veía, como suele suceder, lo bueno que tenía en casa, dejándose arrastrar por lo malo de fuera.

Uno de los principales consejeros de don Sancho era el conde Lope de Haro señor de Vizcaya, que le dominaba de tal modo hasta llegar casi a esclavizarle y poner con sus desacertados consejos en gran peligro no sólo la tranquilidad del reino sino la paz del hogar regio, pues intentaba malquistar al rey con su mujer, para satisfacer sus propias ambiciones.

Rafaela Conde

(Continuará)

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Oficinas provisionales: Palma 68. Talleres: Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 21-95 M.
APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	Trimestre...	2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre...	3'25 ptas.
	Semestre...	5'50 ptas.		Semestre...	6'00
	Un año...	10'90		Un año...	10'50

EXTRANJERO: Semestre 12 pesetas.
Un año..... 22

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Ágila entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimo
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., a precios convencionales. — Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.



ENTRE AMIGAS

—¿Qué te pasa, que tan sofocada estás?

—Calla, mujer, si esto ya es demasiado, es horroroso lo que acabo de ver hacer a tres soldaditos en la calle de la Princesa.

—¿A tres soldados, dices?

—Sí tres que si no eran de Alcorcón, habrían acabado de llegar de las Hurdes y aun es poco, porque aquellas infelices gentes no habrían cometido un acto de salvajismo como el que los mandones en miniatura cometieron.

—Nada tiene de particular y nada de lo que hicieran me llama la atención; porque con esto de que estamos gobernados por militares, los infelices soldados se le sube el mando de sus jefes a la cabeza, y si estos mismos jefes con oportuno acierto no los corrigieran no podríamos andar por las calles, con su insolencia mandataria.

—Y que lo digas, que si oportunamente no llega un oficial y se los lleva para darles el castigo merecido, no sé lo que habría pasado; porque el público, amotinado, los rodeaba dispuesto a hacer con ellos una ensalada.

—¿Pero qué habían hecho los pequeños gobernantes?

—Casi nada: dar de bofetadas a tres pacíficas muchachas que no quisieron escuchar sus soeces y atrevidas palabras.

—¿Pero tú estás segura de que eran pacíficas.

—Claro que lo estoy, como que presencié lo ocurrido; pero es que aunque las muchachas hubiesen sido de esas desgraciadas que se meten con los hombres, no hay derecho al atropello,

y de los soldados menos que nadie, porque tienen la obligación de honrar el uniforme que visten y no poner en ridículo la autoridad que este uniforme le da.

—¿Pero cuéntame cómo pasó?

—Iban tres soldados de ingenieros y se acercaron a tres muchachas que seguían su camino, sin mirar a nadie y uno de los enfatuados mandarines aproximándose mucho a una le dijo una solemne insolencia que fué contestada por la muchacha con un soberano bofetón.

—Muy bien hecho ¿es que no hemos de poder ir tranquilas por la calle? ¡vaya con los soldaditos!

—Pues al soldado en cuestión no debió de parecerle tan bien como a ti; porque se precipitó sobre ella y le dió bofetadas a lo salvaje.

—¿Y las otras muchachas?

—Al ver la agresión brutal del soldado se arrojaron a él dándole golpes como podían; pero los dos que acompañaban al agresor en lugar de poner paz y llevarse a su compañero, como era su deber, empezaron a repartir puñetazos con el mismo furor que un león hambriento acomete a su presa.

—¿Qué horror! ¡qué vergüenza!

Eso no sucede más que en los países salvajes, ¿a qué altura ponen esos desgraciados nuestro ejército y nuestro país

—No, eso no; el ejército no pierde nada; nuestro país sí.

—¿No sé por qué el ejército no?

—Pues porque en lo más acalorado de la contienda, cuando el público quería linchar a los salvajes, se presentó un teniente que, celoso de su deber, se llevó a los soldados para darles su merecido, para escarmiento de los demás.

Con la brillante acción del teniente ni pierde el ejército ni pierde el país, porque la sabia y recta disciplina de nuestros gobernantes, sabe acertadamente poner correctivos al culpable.

Marisabidilla

El Origen y el Talento

Está demostrado que el talento del hombre se halla en razón inversa de su fortuna; es decir, que cuanto más pobre es uno, más talento, por regla general, tiene. Esto es muy lógico y por esta razón existe la ley de las compensaciones, que es la báscula que mantiene a las sociedades en constante equilibrio.

He aquí por qué casi todos los grandes hombres han nacido en humilde esfera, como lo demuestra la siguiente lista de hombres célebres nacidos en la miseria.

El pontífice Alejandro IV fué hijo de un mendigo.

Uno de los reyes de Marruecos, Abdel-Moumen, de un alfarero.

Adriano IV (pontífice), de un tejedor.

Julio Alberoni, cardenal y primer ministro de Felipe V, de un jardinero.

Andrés del Sarto, famoso pintor, y el cardenal La Balúe, valido del Rey XI, de un sastre.

El Emperador Basilio, I, de un pordiosero de Macedonia.

Berenger, el popular poeta francés, de un sastre.

Alejandro Berthier, príncipe de Wagram, de un portero.

Juan Cadmio fué hijo de un carníero.

Cromwell, el privado de Enrique IV de Inglaterra, de un herrero.

Davy, famoso químico inglés, de un carpintero.

Demóstenes, el famoso orador de Atenas, de un herrero.

Pedro, el fabulista, de una pobre esclava. Fray Luis de Granada, de una familia oscura y miserable.

El Papa Gregorio VII, de un carpintero toscano.

Harrison, el general inglés, de un carnicero.

Horacio, el poeta latino, de un liberto.

Ificrates, el famoso general ateniense, de un zapatero remendón.

Máiquez, el famoso actor español, fué tejedor.

Massaniello, el revolucionario de Nápoles era pescador.

Menschikoff, el famoso ministro de Pedro el Grande de Rusia, fué mozo de una pastelería de Moscow.

Eurípides, el gran trágico griego, era hijo de una verdulera.

Linneo, el famoso naturalista, médico del Rey de Suecia, fué de niño aprendiz de carpintero.

Franklin, célebre como físico, político y moralista, era hijo de un jabonero, y trabajó de cajista en una imprenta.

Epicteto, afamado filósofo, fué esclavo.

Balzac, novelista famoso, era hijo de un artesano.

J.J. Rousseau, filósofo, autor del «Contrato Social», fué hijo de un relojero.

Ensenada, uno de los hombres de estado que más honran a España, era hijo de un labrador de la Rioja.

Molière fué hijo de un tapicero.

Murat, el mariscal del Imperio francés, de un posadero.

El célebre pintor sevillano Pareja nació de padres esclavos.

Pitágoras, el filósofo griego, fué atleta en un principio y daba representaciones por las calles y plazuelas.

Pizarro, el conquistador del Perú, cuidaba, cuando joven, de unas parras de cerdos.

Rousseau, el poeta lírico francés, fué hijo de un zapatero de París.

Shakespeare, famoso poeta inglés, de un carnicero.

El Papa Sixto IV, de un pescador.

Sixto V fué porquero en sus primeros años.

El Papa Pío X, lo mismo.

Y otros muchos, que sería materia inagotable enumerar.

Queda pues, sentado que el talento suele estar reñido con la riqueza; pero esto no quiere decir que todos los ricos sean tontos, porque no hay regla sin excepción.

El hambre tiene origen en la pobreza, sin duda para justificar aquello de que el hambre aguza el entendimiento.

La muerte del harem

III

El traje de calle de la mujer turca, el «charchef», con el cual se usa el velo, fué al principio simplemente un paño o tela que caía desde la cabeza hasta los pies. Más tarde, cuando por conveniencia se usó el «charchef» con faja, se le hicieron unos pliegues y se abrochaban en el centro. La introducción de los «corsés» por Abdul Mejid, y de las batas de casa por Murad V, fueron las primeras cuñas de la moda europea. La división de «charchef» en dos partes, falda y capa con capucha, de la cual cae el velo, fué sin duda el resultado de esas innovaciones. El actual vestido de la turca elegante es el «costume tailleur», casi un «charchef» hecho de tafetán suave, charmé o «crepe». Tiene un encanto singular, la capa solo cubre hasta el tobillo y hasta el codo, en las piernas y brazos respectivamente, para dejar ver graciosamente el calzado blanco y los blancos guantes, la uso de los cuales son aficionadas las turcas. El velo antiguo consistía en un trozo de granadina negra, el cual usaban lo más fino posible las bonitas y lo más espeso las feas. El velo de hoy es de gasa fina punteada, del mismo color que el «charchef» y lo suficientemente largo para ser apuntado con artísticos pliegues o recogidos. El efecto es más encantador que cualquier clase de sombrero y tiene además el «charchef», una dignidad y gracia extraordinarias.

Las turcas han tomado también de sus hermanas europeas el cuello en forma de V y la falda estrecha. Hace algunos años adoptaron el uso de una banda de oreja a oreja que ajusta a la cabeza la parte superior de la capa. Esto evita que el velo se enrede en el pelo y además presta mayor comodidad a quien lo usa. El Shuk al Islam, sin embargo, objetó a su uso en público por ser modesto, lo mismo que había objetado el Arzobispo de París a la costumbre de llevar vestidos con escote muy bajo y mangas cortas en las iglesias. Este Papa mahometano expidió en 1917 un edicto prohibiendo el uso de las nuevas formas del «charchef» y la policía recibió instrucciones para hacer obedecer este orden. Pero como a todo oficial turco acontece, no contó con la mujer moderna. La esposa del Prefecto (Alcalde o Gobernador) de la ciudad, y la esposa del Embajador turco en Suiza, acompañadas de cinco mujeres de las mas entusiastas por la nueva forma de vestido, se presentaron inmediatamente en la oficina del Jefe de Policía y lo amenazaron con una «revolución de mujeres» si se cumplía la orden.

El edicto fué derogado.

En política la mujer turca ha llegado a ocupar, en los diez últimos años, puestos importantes. Debido a la inhumanidad de sus personas, consagrada por la ley, y no existiendo el espionaje en los harenes, estuvieron en capacidad, durante el periodo del movimiento de los Jóvenes Turcos, de prestar grandes servicios en Constantinopla, en Salónica y en el interior, extendiendo las líneas de comunicación de esta vasta organización secreta. Al tiempo de la contra revolución en 1903, Halid Hanoum y Gulistan Hanon, ambas graduadas en el Colegio Americano para Mujeres, y Eminah Hanounos, quien había regresado con ideas muy liberales debidas a la influencia francesa, después de haber pasado cuatro años en París y Génova, fueron inscritas en la lista de proscritos y se vieron obligadas a salir en fuga para salvar sus vidas. Desde entonces Halid Hanoum ha ejercido grandísima influencia en la política, como ninguna otra lo hecho desde el «Reinado de las Mujeres». Nunca ha desempeñado puesto público alguno pero ha llegado a ser poderosa como personalidad debido a su habilidad, muy rara en la mujer de pensar objetivamente. Desgraciadamente se unió al Comité de Unión y

Progreso, justamente después de 1911, y con ellos trabajó por la nacionalización turca (turkification) de toda la población del imperio. Aun cuando ella ha cometido errores en política al escoger sus camaradas políticos, y ha estado sometida a venenosos ataques por parte de la prensa y a sátiras en el teatro, hay muchas pruebas de su sincero patriotismo. Poco después del armisticio se interesó en que el «Turk Ojaghi», club político de hombre, reemplazase su propaganda de nacionalización (turkification) por una de reforma nacional. El club le pidió que redactase los cambios que proponía. De 300 miembros con que contaba el club aumentó rápidamente a tres mil. Tempora mutantur en Turquía.

La masa de las mujeres turcas también se interesa ya por los asuntos públicos y actúan constantemente. Después de la Constitución las mujeres de Constantinopla celebraron, a instancias de los clubs de las mujeres recientemente fundados, dos gigantescos «meetings» para pedir concesiones para el sexo femenino, — primer hecho de esa clase en la historia de la nación. Durante la guerra de los Balcanes, cuando llegaban a Constantinopla diez mil heridos, diariamente las mujeres hicieron tres o cuatro demostraciones imponentes contra el envío de más hombres al frente de batalla. Durante la última guerra cuando la ración de pan era insuficiente, se reunían en gran cantidad en el Hipódromo y en otros lugares para solicitar el aumento de dicha ración. En 1917 las mujeres empleadas en la Media Luna Roja, en el ramo de correos y teléfonos, y en otras ramas del Gobierno en las cuales habían reemplazado a los hombres desde 1914, se declararon en huelga para conseguir salarios más altos y mejoramiento en las condiciones bajo las cuales trabajaron. Estas manifestaciones se hicieron pacíficamente y muchas de sus peticiones fueron concedidas.

El mismo Enver Pasha, el más autocrático y arrogante de los del Comité de Unión y Progreso, se vio obligado a escuchar las protestas de las mujeres por los desastres ocurridos en las campañas de los Dardanelos y de Bagdad. Llamó a las madres desoladas y les recordó que sus hijos estaban entre los Fieles en el Paraíso, y que ellas debían sentirse orgullosas y complacidas de ser madres de tan valientes patriotas. Una pobre madre, inclinada por la edad y sin que nadie la atendiese, se atrevió a decir al hombre más temido en todo el Imperio por turco y cristiano: «Marsaklah, Effendi» (Quisiera Dios, Excelencia), que vuestra madre pudiera disfrutar pronto del mismo orgullo y placer que nosotros.

En Turquía, como muchos otros países, la guerra ha proporcionado muchos empleos a la mujer. Debido a los desastres, a las peste, al hambre y las matanzas, la mayoría de la población del imperio es de mujeres. Durante las guerras de los Balcanes las mujeres turcas tomaron parte activa en la organización de hospitales, envío de materiales y víveres al frente de batalla y asistencia a los turcos heridos. Cuando se llamó a las filas del ejército a los hombres, las mujeres los reemplazaron en el comercio, y muchos viajaban, en desempeño de su cargo, entre Constantinopla, y los pueblos y aldeas del interior. Sé de dos casos en que las mujeres llevaron a cabo magníficas empresas. Ellas cobran los rentas, pagan impuestos y atienden a negocios como nunca antes lo habían hecho. Encontramos caras femeninas tras los ventaneros de las oficinas del tranvía y de los vapores. Y lo más extraño, las mujeres trabajan como barrenderas de calles con curiosos uniformes y papalinas de algodón de un color oscuro. Una vez encontré a bordo de un bote en el Cuerno Dorado, una mujer vestida similarmente (a las barrenderas de calles) con botas de campaña, quien me dijo que pertenecía a un cuerpo auxiliar. La demanda de maestras es tan grande, que casi reciben el doble de los salarios señalados a los hombres por igual trabajo.

En la última década, gracias a las oportunidades dadas a causa de los cambios políticos en el Estado, las mujeres turcas han hecho grandes avances en educación, independencia económica, en política y, prácticamente a menos, en las condiciones del matrimonio. Como resultado de los desastres de las guerras, de las peste y del hambre, las mujeres forman la mayoría de la población y son como nunca antes lo habían sido, jornaleras. Es inconcebible que la mujer venga a ser la antigua «hembra del hombre».

En una entrevista con el corresponsal de la Prensa Asociada el 5 de 1.º de octubre de 1919, el Sultán Mehmed VI, dijo:

«Turquía, reconstruida, será el centro de la paz y el progreso en el Este. Es mi firme deseo obtener este resultado. La emancipación de la mujer turca abre una gran perspectiva. Creo firmemente que con la religión podremos conseguir esto, dando a ellas el status legal de sus hermanas americanas que las proteja en su honor y en su probidad y asegure su bienestar como formadoras del hogar.

El estancamiento y la decadencia de Turquía se ha debido, principalmente, al sistema del harem. El Estado descansa en la familia. Con la muerte del harem podemos esperar la regeneración del pueblo turco.

F.A.

Fuerza de la voluntad

El hombre tiene siempre un gran caudal de fuerzas sin emplear; y el secreto de hacer mucho, es aceptar a explotarse a sí mismo. Para convencerse de esta verdad basta considerar cuánto se multiplican las fuerzas del hombre que se halla en aprieto: su entendimiento es más capaz y penetrante, su corazón más osado y emprendedor, su cuerpo más vigoroso. ¿Y esto por qué? ¿Se crean acaso nuevas fuerzas? No, ciertamente, solo se despiertan, se ponen en acción; se aplican a un objeto determinado. ¿Y cómo se logra esto? El aprieto aguijonea la voluntad, y ésta despliega, por decirlo así, toda la plenitud de su poder; quiere el fin con intensidad viva y viveza, manda con energía a todas las facultades que trabajan por encontrar los medios a propósito, y por emplearlos, una vez encontrados; y el hombre se a sombra de sentirse otro.

Lo que sucede en extremos apurados; debe ensanchar el modo de aprovechar y multiplicar nuestras fuerzas en el curso de los negocios comunes. Por lo general, para lograr un fin, lo que se necesita es *voluntad*; voluntad decidida, resuelta, firme, que marche a su objeto sin arredrarse por obstáculos ni fatigas. Las más de las veces no tenemos verdadera voluntad, sino veleidad; quisiéramos, mas no queremos; quisiéramos, si no fuese preciso salir de nuestra habitual pereza, arrostrar el trabajo, superar tales obstáculos pero no queremos alcanzar el fin a tanta costa; empleamos con flojedad nuestras facultades, y des fallecemos a la mitad del camino.

(De Eugenia)

El feminismo en China

De los «Anales» de las Misioneras de María transcribimos el siguiente artículo que ilustra grandemente sobre la transformación de la mujer en China y viene a dar más luz sobre el artículo publicado en nuestro número 86.

«En otro tiempo, pues cuando se habla de antes de la guerra europea parece ya una cosa muy lejana; en otro tiempo, digo, había en Inglaterra sufragistas que llenaban las calles de Londres con sus tumultos; ahora oímos decir que las mujeres votan en Alemania, así como en Suecia, Italia y en algunas otras partes; y esto sin hablar de las iniciativas sociales en las cuales el feminismo tiene gran acción. ¿Y la mujer china permanecerá a la zaga en este movimiento universal? A juzgar por un artículo bastante interesante parece ser que una doctora del Celeste Imperio pretende entrar resuel-

tamente en ese camino. El primer movimiento de la doctora Ida Kalm es para protestar contra la opinión de dar a la mujer japonesa el primer lugar sobre su hermana china; reivindica para su patria la gloria de haber poseído una Juana de Arco en la persona de *Mon-Kan*, que adquirió una gloria inmortal combatiendo en lugar de su padre, y cuya piedad filial y virtudes guerreras han sido celebradas por los poetas y escritores de todas las edades. Recuerda también con qué energía y arte de gobierno la emperatriz Tensin reinó sobre el vasto Imperio Central y supo rodearse de hombres de Estado tan célebres como Tchang-Tel-Tong y Si-Hung-Tcheng. Dejo a la doctora Ida-Kalm toda la responsabilidad de sus apreciaciones, y continuo exponiéndolas sucintamente».

«En parte alguna de Oriente, afirma, es la mujer en la hora actual más estimada que en China. La poligamia subsiste aún, es verdad, más este crimen podrá hacerse desaparecer muy pronto, y aun con todo están muy lejos de parecerse los hogares chinos a los harenes turcos.

«La primera mujer ocupa siempre el puesto principal; tiene toda la autoridad; todos los niños la llaman madre; solo su féretro, en fin, tiene el derecho de abandonar la casa por la puerta principal. La situación de las mujeres chinas es más honrosa y segura que la de las japonesas. El divorcio puede romper los lazos conyugales, más no como en Japón, donde merced a un simple capricho de sus maridos pueden ser devueltas a la casa de sus padres.

«Posee ella en su corazón—continúa la entusiasta defensora de la mujer china—un sentimiento innato de caballerosidad que no se encuentra en parte ninguna de Oriente, y el día, en fin, que el cristianismo domine en nuestro país, la mujer china tendrá que hacer pocas reformas en su educación social, siguiendo algunos ejemplos de piedad filial que, en efecto, fácilmente se encuentran en China donde este sentimiento, enseñado por las leyes y sostenido por las amenazas más severas, es un deber de religión y constituye la base del sistema gubernamental.

He aquí algunos ejemplos que citaba la doctora Ida Kalm:

«Fui llamada recientemente al campo—dice—para prestar mis cuidados a una suicida: era ésta una joven distinguida, educada en una noble familia y prometida desde su infancia a un hombre perverso, jugador y casi idiota: de repente vióse trasladada desde su casa, cómoda y rica, a otra casa miserable.

Victima de la antigua costumbre que existía entre los que se prometían tan jóvenes ella se sometió, y para no desdorar su honor, y por el amor inmenso que sentía hacia sus hijos, sufrió toda suer y de tormentos morales y aun físicos; mas cuando la tuberculosis hubo arrebatado el último de sus pequeños, trastornóse su imaginación y se hizo una horrible cortada en el cuello. Suponiendo que la muerte no sobrevendría, ensayó sus débiles fuerzas para cortarse la tráquea. Creyó en la muerte al principio, por lo cual quedó abandonada, sin socorro alguno, sobre una miserable cama durante dos días. Al tercero volvió en sí, y el primer pensamiento que se apoderó de su espíritu fué el sentimiento que le hubiera podido proporcionar la noticia de su muerte.

«Envío inmediatamente un telegrama a sus hermanos, uno de los cuales vino en seguida, y al verla en tan triste estado, corrió inmediatamente en busca de un médico. Entonces llegó yo. Era ya el sexto día de su intento de suicidio. La operación fué larga y delicada. Allí estaba su hermano para ayudarme, y a pesar de que su temperamento era muy delicado, pasó, sin embargo, varias noches junto al lecho de su hermana, a la que no quiso abandonar, no perdonando ningún sacrificio ni gasto alguno para salvarle la vida. El cariño que sentía hacia su madre y el deseo de evitarle un disgusto sostuvieron sus fuerzas. La anciana señora, según más tarde he sabido, es un modelo de mujer china, y su hijo, sin duda, muy digno de ella.

«Recuerdo también, con inia la citada doctora, una acomodada familia de labradores cuyo hijo mayor fué enviado a Europa con el fin de hacer sus estudios. Allí murió, y temiendo que esta triste nueva impresionase demasiado a su madre, trataron los demás hijos de ocultársela. Declanle que trabajos importantes detenían a su hijo en Francia, y aun llegaron a afirmarle que había contraído matrimonio. Las cartas del ausente llegaban de ordinario con relativa frecuencia, así como

también, una vez al año, soberbios regalos.

Llamada a prestar mis servicios a esta familia, oportunamente fui puesta al corriente del secreto; mas poco faltó para que lo echase todo a perder, hablando de la ofensiva que los alemanes pretendían hacer sobre París. Los gestos desesperados de los hijos me hicieron comprender mi imprudencia, e inmediatamente añadí que no era de esperar atacasen de improviso; más, aun dado el caso que así sucediese, de todos modos los chinos nada tendrían que sufrir. Y así la anciana señora vive feliz creyendo que su amado hijo, aun cuando muy distante sigue trabajando por su patria.

«Por último, dice la doctora Ida-Kalm, me presentaron en cierta ocasión una joven del Hou-Nan que deseaba comenzar la carrera de Medicina. Pertenecía ésta a una distinguida familia. La dije que estos estudios hacíanse un tanto pesados y reclamaban de ella un valor físico que tal vez no poseía. Sin contestar palabra, sus padres levantaron la manga de la joven, enseñándome una extensa cicatriz.

«Lo comprendí todo: ¿Es que se ha hecho el ku-ku para su padre o su madre?—pregunté. (I)

Por su madre, me respondieron.

—¡Ah! Pues si ella ha podido soportar eso, de seguro que tendrá el valor necesario para continuar los estudios de Medicina.

«¿Cómo desconfiar del porvenir de la China con esta raza de madres e hijas tan enérgicas y desinteresadas? Tarde o temprano sabrán colocar a la mujer china en el rango que la conviene.

«Si bien es verdad que no tiene el Gobierno tantas escuelas para las jóvenes como para los hombres, sin embargo, el movimiento ha comenzado ya; la ciencia está a disposición de las mujeres: el Gobierno ha enviado a América algunas jóvenes para estudiar la carrera de comercio, y no he oído decir que el Japón haya desplegado un celo igual por la educación de la mujer.

«Muchas de nuestras jóvenes sientense atraídas hacia el estudio de la Medicina con el fin de poder ser útiles a su país. Ser instruidas: tal es el ideal de nuestra juventud femenina. Cuando la revolución estalló entre nosotros, infinidad de jóvenes querían unirse al cuerpo de amazonas, y otras, a la Cruz Roja.

«Ejemplo admirable de la mujer china instruida es Mme. Hsoun Hsi-Ling: está al frente de varias obras de caridad, que dirige con gran celo y discreción. Su marido tiene en grande estima los consejos que de ella recibe, y desea hallarla junto a sí en las recepciones oficiales.

Citeré también a la hija de Liang-Vi-Tachac, que es secretaria y colaboradora de sus trabajos literarios.

La doctora Ida Kalm, que desgraciadamente pertenece a la iglesia protestante, como fácilmente se comprende a través de sus líneas termina el elogio de la mujer china por algunos consejos que da a sus compatriotas a fin de que su emancipación no se convierta en rivalidad.

«En un período de transición—dice—las palas son inevitables. Más de una creará que el pensar libremente es también concederse licencias; mas nuestras mujeres chinas son ordinariamente modestas, y estos errores serán subsanados.

«Deberán, asimismo, renunciar a su pasión por las joyas y el tocador. ¿De qué serviría a nuestras jóvenes? (Continuará)

«El ku-ku consiste en cortarse uno mismo secretamente, un pedazo de carne, a fin de emplearla como remedio para sus padres enfermos.

—¿Cuánto establecerán el divorcio absoluto!—decía un marido.

—Entonces—repuso su mujer,—me casaría de nuevo, y tú me echarías de menos.

—No; quien me echará de menos a mí, sería seguramente... un nuevo esposo.

Por exceso de original no puede ir en este número el folletín «La Mujer del Porvenir».

SECCION OFICIAL

PROVISION DE ESCUELAS

La real orden de 26 de junio último, inserta en la Gaceta del 27 del mismo, determina el sistema de adjudicación de destinos y provisión de escuelas nacionales por los cuatro primeros turnos del Estatuto vigente, ordenando que para esta provisión se proceda a publicar en la Gaceta, a partir de julio actual las vacantes que en lo sucesivo ocurran por conducto de las Secciones Administrativas.

Publicamos la relación de las vacantes existentes el 30 de junio último, cuya provisión correspondía, dentro del semestre, a los cuatro primeros turnos del Estatuto vigente.

Dichas vacantes podrán ser solicitadas dentro de los diez días primeros de agosto por aquellos que antes de 30 de junio tuvieran derecho a ello por los turnos primero segundo y tercero del artículo 75 del Estatuto y hubieran al efecto tramitado los respectivos expedientes.

LISTA DE ESCUELAS

ALBACETE

Mahora. La Solana. Villalgordo de Júcar (graduadas). Benimásot. Campaneta (mixtas). Altea (unitaria). Alta (dirección graduada). Val de Ebro. Dolores (unitarias.)

ALMERIA

Mela. Almería. Abrucena. Arboleas. Hirmes. Alcora. Abia. Roquetas de Mar. Colín (unitarias).

AVILA

Maello (mixta). Mancera de Arriba. Navarredondilla. Hontanares (unitarias). Muñico (mixta).

BADAJOS

Alconchel. Cabeza del Buey. Casas de Reina. Fuente de Cantos. Peñalsordo. Santa Amalia. San Vicente de Alcántara. Reina (unitarias).

BALEARES

Binovona. Llumeranas. Montuiri. Alcudia. Lluchmayor. Randa. San Juan. San Miguel. Sónservera (unitarias).

BARCELONA

Monistrol de Montserrat. Fontibí. Gisclareny. Barcelona. Rocafort. Esplugas. Castelldefells. Palafolls (unitarias).

BURGOS

Santa María de Mercedillo. Vallunquera. Higón. Berlangas de Roa. Quintanilla. Cabrera. Citores de Páramo. Revilla Cabriada. Fuenterbel. Barriosuso. Lorilla. Isar Villoviado. Poza de la Sal. Medira de Pomar. Valdezate. Anguix. Villanueva de Gumiel. Cabo de Bureba (unitarias).

CACERES

Talavera la Vieja. Trujillo. Santa Cruz de la Sierra. Moraleja. Torrecilla de los Angeles. Casas de Don Gómez. Viandar de Vera. Berrocalejo (unitarias).

CADIZ

Vejez de la Frontera (auxiliaria). El Gastor (única). Ceuta (parvulos número 3, 4, 5, 6, 7, y 8. Campamento. Puente. Mayorga Estación férrea. Guadaro San Martín (únicas).

CASTELLON

Albocácer. Useras. Villafranca del Cid. Ares del Maestro. Gerica. Gaibiel. Caudel, (únicas). Castellón (S. G. P. N. Canales. Mezquita (mixtas).

CASTELLON

Albocácer. Useras. Villafranca del Cid. Ares del Maestro. Gerica. Gaibiel. Caudel, (únicas). Castellón (S. G. P. N.) Canales. Mezquita (mixtas).

CIUDAD REAL

Anchoras (unitaria). Manzanares (dobladas). Santa Cruz de Mudela (S. G.). Socuéllanos. Tomelloso (unitarias).

CORDOBA

Nueva Carteya. Villanueva de Córdoba (unitarias). Córdoba (barrio de, Espíritu Santo), (unitaria) Higueral (mixta).

CUENCA

Bólliga, (unitaria) Ribatejada, (mixta) Cañada del Hoyo, Terribia del Campo, Areas (unitarias) Vega del Codoreo, (mixta) Santa María del Val, Piquera del Castillo, (mixtas)

GERONA

Las Llosas, (unitaria). Casavells (mixta). Sils (unitaria) San. Miguel de Fluviá (mixta)

GRANADA

La Alqueria, (mixta) Cadiar, Castill Ejar, Chanchina, Escoznar, Errella, Galera (unitarias). Granada, (sección graduada de la Magdalena) Ihora, (unitaria) Ihora, (párvulos). Isbor (mixta). Motril (unitaria) Tocón, Haza de Trigo, Lobras (unitarias). Los Villares (mixta). Los Corlos (mixta)

GUADALAJARA

El Sotillo. Aleas. Romancis. Paralejos de las Truchas. Prados Redondos. Fuenbellida (aneja) de Baños de Tajo, (mixta). Beleña de Sobe (mixta).

GUIPUZCOA

Beasain (D.G.) Beasain, (S.G.) Gaztelu, (S.G.) Vidania, Ubera, Hernani, (S. G.).

VUELVA

El Cerro de Arévalo. Calañas (unitarias). Huelva (párvulos). Rociana, (unitaria). Rociana, (auxiliaria). Isla Cristina, Ventas de Arriba (mixtas).

HUESTA

San Esteban de Literas, Laluega (unitarias). Araguas de Pueyo, Barasona, Sipán, (unitarias)

JAEN

Fuentsanta, Guarromán, (unitarias) Linares, (S. G. número 2) Santisteban del Puerto, Santo Tomé, (unitarias) Villacarrillo (S. G. número 1) Casas de Carrasco, Forrosillo (mixta).

LEON

Redipollos, Oliegos, Santa María del Rey, Bercianos del Páramo, Villaverde de Abajo, Pedregal, Cubilos del Sil, Prumont, Paradela de Mucos, Prioro, Cabrada del Coto, La Vid, Valtuille de Abajo, Villafranca del Bierzo, Susaño, Castrotuerte (D. G.).

LERIDA

Bosort Les, Lérida (barrios de los Campos Eliseos (unitarias).

Pla de San Tirs, Cintadilla, Coll de Nargó (unitarias). Sapeira, Montescladó, Torrefeta (mixtas). Tarroja (unitaria). Llovera, La Rúa (mixtas). Alcanó, Fondarella (unitarias). Castells (mixta).

CANARIAS

Tosos de San Antonio, El Golfo. Santa Cruz de Tenerife (unitarias número 2.) El castillo, Mozo. Tigalete (mixta).

LOGROÑO

Navajún (mixta) Inestrillas, Gravalos Calahorra, (unitarias).

GRAN CANARIA

Montaña de Cardonas, Barrio de Caserón (unitaria). La Madre del Agua. La Gavia, La Pardilla, Valle del Caserón (mixtas). Vilaude Amandi, Nespereira, Reboredo, (unitarias) Santa Eulalia de Dumprin-Rozas (mixta). Caraño de Abajo, (unitaria) Villaframit, Cillero, (unitaria) Frojan (mixta). Cerajal, (mixta) Pantón, (unitaria.)

LUGO

Foz (unitaria; número 2) Carpacide (mixta). Lagoa Corbelle. Doade (mixta) Guitiriz (unitaria). Belsar (unitaria). Ceta (mixta) San Justo (mixta). Ramil Coto de A. (unitaria) Villabacú (mixta). Piedrafitá (mixta.) Mellán unitaria.) Santalla (mixta). Rubalño, Fermeira, (mixta). Pino, (unitaria) Frejuleco. (mixta.)

MADRID

Aica'a de Henares (unitaria número 2.)

MURCIA

Murcia (unitaria 4.) San Cayetano, Aguilas (unitarias número 2.) Aguilas (unitarias número 4.) Albana, (unitarias número 1) Cartagena Nuestra Señora Señora del (C. D. G.)

ORENSE

Bargeles, (D. G.) Carballino, Castroman, Cazarrancas, Costoya, Doada, Esculqueira, Laroco, Magros, Mendrás, (D. G) Montoedo, Minmenta, Retoria, Barbariz, San Esteban de Saa, Tronesla Mazairá (D. G.)

OVIEDO

La Caridad, (unitarias) Celala, Tanes Candas (mixtas) Palomar, Belfar (mixta) Llerandi.

PALENCIA

Herrera de Pisuerga, (unitaria número 2). Cevico de la Torre, Parvulos auxiliaria) Herrera de Valdecañas, (unitaria). Revilla de Collazos, (mixta.)

PONTEVEDRA

Borela (unitaria). Rajo, Dornayo, San Julián de Vea, San Andrés de Vea (unitarias). Estrada, (unitaria número 2.) Cuián, (mixta) Buchaba, San Lorenzo Lois, Trasjuela (mixtas).

SALAMANCA

Cabeza de Bejar, Calvarrasa de Abajo, Espeja, Sancho Tello (mixtas). San Pedro de Rozado, (mixta) Silvestre, (unitaria número 1). Silvestre, (unitaria número 2). Valdemierque (unitaria 2) Valverdón (unitarias número 2).

SANTANDER

Barrio de Rioseco, La Rozas, Laredo, Molledo, Villanueva, Coo, Valdeolea, (unitarias) Barrio de Abajo (mixta). Rubayo, Seña (mixta) Villar (unitaria).

TARRAGONA

Canferré, (S. G.) Fal set, (D. G. Fal set, (S.G.). Grandes, (párvulos). Reus La Riera (parvulos).

TERUEL

Pilarque, Alacón, Villaquemado, Andorra, Berje (unitaria). Teruel (R.G.P.) Cantavieja (unitaria). Molinos, (unitarias) Correruela de Huerva, (mixta) Orrios, Galve. (unitarias)

TOLEDO

Calzada de Oropesa (unitaria núm 2). Méndrida, Ventas con Peña Aguilera, Villatobas, Villaseca de la Sagra (unitarias). Miguel Esteban (unitarias núm 2)

VALENCIA

Loiguilla, Enova y Sanz (unitarias). Alberique (D.G.) Alberique, (S.G.) Paterna, (D.G.) Villamarchante (unitarias), Onteniente, Barig

VALLADOLID

Ureña, Villarraquerin, Medura del Campo, Camparpere (unitaria.)

LA CORUÑA

Abanquero, Argalo, (mixta) Arinee, (unitaria) Bansá, Boseño, Boiro, Cabana, Callobre, Cabos Cires, Camelle (unitarias). Carballal, (mixta) Cervó, Cobradas, Colollarea, Condudo, Corme, Cuadrilla de Arosa, Entines San Arente, Figueroa (unitarias). (Finisterre núm 2) (unitarias) Yarita, (mixta). Limodre (unitaria). Lojo, Abegondo, Puente deume, núm 1, (unitarias) Puente la Rocha, (mixta). Recemel, San Felix, Santa Maria de Javiña, Lavia, Sumio núm. 2 (mixta). Tal, Trabe de Tella (mixtas).

Veiga (unitaria). Villanueva (mixta). Villar Blasco (unitaria). Barragán, Cabrois-Paleo, Camine (mixtas).

LA CORUÑA

Cardama (mixta). Leire (unitaria). Laroche, Mira, Ontes (mixta). Cantiflobra, Bibadulla, Roma-Santa Cecilia, San Esteban de Anós (mixta). San Felix de Sales (unitaria).

San Isidro (mixta). San Martín de Ribó, San Pedro de Saradón, San Román Trobe, Vidán, Vilariño de Paredes (mixta).

ZARAGOZA

Soria (Regencia aneja Normal) Garray, El Espino, Berzosa, Portillo, Romanillos, Gómara (Regencia aneja Normal).

ZAMORA

Brcto, Riofrío. Lubián. Aleañices, Leosacio, Villalobos, Vega de Villalobos, San Pedro de la Nave, Manzanal de Abajo, Fresno de la Ribera, (Regencia aneja Normal).

SEGOVIA

Signueruelo, Alconadilla de Maderuelo (mixtas). Cuellar núm 1. (unitaria) Hontoria, Cerezo de Arriba, Arcones (unitarias).

S.VILLA

Algarnitas (unitarias). Santiponce, La Luisiana (unitarias).

VIZCAYA

Bilbao (S. G.). Bilbao (S. G.) Aldeacueva (Carranza) Lanzas Agudas (idem) Rioseco, Mailavia, Mendata (S. G.)

ZARAGOZA

Asin (mixta). Calatorao (S. G.) Alhama de Aragón (unitaria núm 2) Ariza (unitaria núm 2) Torrelapaja (mixta). Mequinenza (unitaria)

LICENCIAS

Le ha sido concedido un mes de licencia por enferma a doña Dionisia Rodríguez Lacambra, auxiliar-escribiente del Tribunal Supremo de la Hacienda pública.

A doña Petra Alonso Gorricho, ayudante tercero de estadística, con destino en la Jefatura superior, un mes de licencia por enferma.

Se concede un mes de licencia por enferma a la señorita Clara Gaspar Caunedo, agente-escribiente de Vigilancia en la provincia de Madrid.

Otro mes de licencia por enferma a doña Mercedes Altet Pascual, auxiliar administrativo del Catastro urbano, adscrita al Servicio Central.

Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

LOCURA DE AMOR

(Conclusión)

Era Vicente San Román un joven expósito, protegido desde muy pequeño por cierta dama incógnita que le había proporcionado esmerada educación.

Su afición a la pintura le había llevado a trabajar con afán en este arte, siendo autor de cuadros muy estimables que con frecuencia se admiraban en varias exposiciones; pero, careciendo de otros medios de fortuna, no contaba más que con lo que le proporcionaban sus pinceles, que era solo lo preciso para vivir él solo con relativa holgura, pero no lo suficiente para poder formar una familia y a su costa mantenerla.

Siendo, pues, un muchacho bastante aceptable para marido, estaba descartado del concurso matrimonial por falta de los medios suficientes para sostener un hogar.

El conocimiento de Isabel Cantalapiedra despertó en el alma de Vicente una aspiración más, muy legítima, a la que todo hombre honrado se suele inclinar: el matrimonio, que soñó realizar con la bella mejicana, pero la diferencia de fortuna de la mujer preferida le contuvo en su propia dignidad, no osando pedir su mano hasta que con nuevos esfuerzos en su arte lograra ganar más para poder ofrecerle un relativo bienestar y que no pudiera ella pensar que se acercaba por interés material, sino por ella sola, a la que amaba cada día más.

¡Cómo hubiera deseado que Isabel Cantalapiedra fuera pobre como él!

La ilusión de aquel amor imprimió nuevo carácter en las pinturas de Vicente San Román, su crédito fué en aumento, llegando a cotizarse a altos precios algunos de sus cuadros.

Esto le decidió a declararse a Isabel la cual le correspondió complacida y entusiasmada, porque ella le correspondía con la misma intensidad que él la amaba.

Dos meses duraron las relaciones sin que los padres de Isabel se enterasen, al cabo de los cuales se pusieron de acuerdo para que Vicente hiciera la petición oficial al matrimonio mejicano.

No fué acogida con agrado por éstos, como los novios esperaban, la petición de la mano de su hija, pues creyeron que el artista buscaba, más que el corazón de Isabel, su fortuna.

Herido con la negativa, en lo más íntimo de su dignidad Vicente no insistió, su delicadeza se lo privaba y escribió a Isabel una sentida carta despidiéndose de ella y anunciando su viaje para América, donde iba a explotar su arte a ver si hacía fortuna y volver en estado de llegarla a merecer, para lo cual la rogaba le esperase.

No se avenía Isabel a que Vicente se embarcase; ella creía poder llegar a alcanzar de sus padres el consentimiento que la negaban para unirse en matrimonio con el pintor que adoraba, pero al no poder conseguir lo que con ruegos y lágrimas interesó de sus padres

propuso a su prometido seguirle adonde quisiera llevarla.

Fué convenido el plan de huida; debía éste realizarse al mediar la noche del día que tenía señalado Vicente para emprender el viaje para América. Los preparativos se hicieron con gran sigilo; una criada de Isabel había servido de cómplice y todo parecía salir a pedir de boca.

A la puerta de la casa esperaba un automóvil sobre el que ya había colocado una maleta con lo más indispensable que tenía Isabel. Se disponía ésta a montar cuando se presentó de improviso, como si fuera la aparición de un fantasma, su padre que castigó con su mano la osadía de la hija.

Quiso Vicente defenderla como si fuera algo de su pertenencia, pero el ofendido padre echó mano a su revólver y apuntó sobre el temerario joven.

Horrorizada Isabel arrebató el arma a su padre y en el forcejeo se disparó yendo a erir en la cabeza al desgraciado pintor que cayó desplomado.

La trágica muerte de Vicente trastornó la razón de la linda mejicana, siendo su monomanía la de haberse casado con Vicente del que había tenido un hijo que decía le habían robado.

Por la agresividad de la locura, viéronse sus padres obligados a recluirla en el sanatorio, del que se escapó después de haber cogido el perrito que pertenecía al portero de la finca, y envolvió en unos trapos huyendo con él diciéndole que aquel era su hijo que le habían embrujado.

Pepita Jiménez

El voto de la Mujer

(De Quiebra Hacha.)

Es de justicia y razón respetar del ser humano el derecho soberano de su progresiva unión. Dejando que su ilusión, se convierta en realidad; y si amamos la igualdad, lo grande, sublime y bello, no impongamos el destello de la santa Libertad.

Hoy persigue la mujer sin alarde ni alboroto, el conseguir que su voto se llegue a reconocer. Debe el hombre propender mostrándose satisfecho, a que así resulte un hecho la ilusión acariciada, siendo siempre respetada la mujer en su derecho.

Es la mujer en la tierra ángel de paz y de amor, que de belleza y candor un rico tesoro encierra. De su valor en la guerra ha dado prueba patente, alentando al combatiente o consolando al caído y curando del herido la piel rasgada y doliente.

En la paz ha demostrado su poder e inteligencia y en el altar de la ciencia lauros mil ha conquistado.

Y bien los tiene probados esa esclava del hogar, con el sentido pensar de su cerebro profundo, de poder en todo el mundo elegir y gobernar.

F. Conde Pérez



Cuadros religiosos

por

La Condesa de Pardo Bazán

ACABA DE PUBLICARSE ESTE INTERESANTE LIBRO

Es esta publicación, titulada «Cuadros Religiosos», delicada ofrenda que a la memoria de la eximia escritora rinde su hija, presentándola en una edición seria y elegante, rica sin ostentación, admirablemente impresa e ilustrada con hermosos dibujos del gran artista Francisco Llorens.

Adecuado homenaje editorial a la selecta materia del volumen, que es compilación de estudios breves y magistrales de la vida de algunas Santas, escritos por la inimitable estilista.

Inicia el tomo un prólogo de Luis Araujo-Costa y desfilan luego por las amables páginas del volumen, evocadas y sentidas con admirativo fervor, descitas en sus rasgos esenciales con insuperable maestría, las preclaras figuras de Santa Casilda, la infanta mora de Toledo, tierna y bondadosa; Santa Oliva de Palermo, la cautiva desterrada en las selvas tunecinas milagrosamente respetada por las fieras y bárbaramente matizada por los hombres; la infanta de Portugal, Santa Teresa, que, esposa de Alfonso IX, arrojó la violencia del entredicho papal y murió humilde cisterciense; Santa Verónica Julianis, la abadesa capuchina cuya generosa ansia de compensar con sus dolores las culpas de la humanidad hace de su vida un constante éxtasis, una perpetua y voluntaria expiación; la hebrea María de Magdalena, un día escandalosa pecadora y luego ferviente arrepentida que unge con sus perfumes y sus lágrimas el cuerpo de Jesús; Santa Clara, la virgen fundadora por quien se trasmite a la mujer la influencia benéfica del espíritu franciscano.

Y la madre de Constantino, Santa Elena que, bienaventurada, consagra en los albores de la Edad Media el triunfo de Cristo; y Santa Pulqueria, la nieta de Todosio el Grande, sabia y bien templada, inspiradora de justicia, de austeridad, de renuncia y la catalana Santa María del Socorro, dechado de caridad, émula de Isabel de Hungría; y Santa Pelagia, la cortesana convertida, que sacrifica su antes triunfadora vida en el rudo ascetismo del Monte Olivete; y la mística doctora de Ávila, y la mártir Santa Cecilia, condenada a la asfixia en el propio «calda room», y Santa Catalina de Alejandría, en cuya alma fuerte nada melló la trágica rueda de clavos y puntas de lanzas que destrozó su cuerpo y operó el milagro de hacer brotar de la garganta de la mártir albo raudal, la leche de la sabiduría, cuando sus verdugos ansiaban roja sangre de cristiana.

La admirable personalidad de Catalina, mujer, filósofa, devota, inoludada, describe-

se también, y más en extenso, en el prólogo de la novela «Dulce Dueño», que cierra la serie de reseñas biográficas de este primoroso volumen, que, cual preciado libro de horas, parece destinado a acompañar en el retiro del gabinete o el oratorio a las damas españolas de espiritualidad y gusto.

LA MUJER

SONETO

Es digna la mujer de que se vea siempre ensalzada en el concierto humano; si hay quien la ofenda con instinto insano, don Quijote luchó por Dulcinea.

Ella el hogar doméstico recrea; solicita, se cuida del hermano, socorriendo, si puede, al pobre anciano: bendita la mujer, ¡bendita sea!

Hable, sino, el enfermo, o desvalido, y diga si es verdad que le ha asistido la que encarna el amor y la dulzura;

Y, si una madre es la mayor ventura, el hombre de honradez y bien nacido, sabe elevarla a su debida altura.

R. de Castilla Moreno.

14-6-925

Importante

Para recibir gratis nuestro Periódico

Toda lectora de LA VOZ DE LA MUJER que nos facilite tres suscripciones recibirá gratis nuestro periódico durante seis meses. Si nos facilita cinco suscripciones, la recibirá durante un año.

Otro medio puede facilitar igualmente la adquisición gratuita de LA VOZ DE LA MUJER.

Comenzamos a publicar una serie de cupones que darán derecho a recibir gratuitamente nuestra Revista.

El remitente de los primeros diez cupones que lleguen a nuestra Administración, bien por correo o depositándolos en nuestras oficinas, recibirá un bono numerado del 1 hasta el 10, según la fecha de llegada.

Los tres primeros poseedores de estos bonos numerados tendrán derecho a recibir un año de suscripción, si sus números son iguales al último de los tres primeros premios de la lotería del primer sorteo que se celebre al acabar de publicar los cupones. Los tres siguientes tendrán derecho a un semestre de suscripción, si sus números corresponden al último de los tres premios siguientes al mismo sorteo. Y los tres restantes la recibirán durante un trimestre si coincide su número con el último de los tres que siguen a los seis primeros.

LA VOZ DE LA MUJER

CUPON N.º 4

Para canjear por un bono numerado cuyas instrucciones quedan arriba indicadas.

Córtese este cupón y cuando se tengan diez mándense al Apartado 613, en sobre abierto y franqueado con dos céntimos, o a nuestras oficinas provinciales: Palma 68.—1.º D.—Madrid

Un Progreso de la Ciencia Médica

Novísimos Métodos del Dr. Steint.



La debilidad nerviosa, neurastenia, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota, ciática, neuralgias, catarros y la parálisis se curan con los
APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud vigor y belleza.

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT en España, Otto Streiberger: Calle Berlín, 19 (San Gervasio). BARCELONA, y en nuestra Administración.

Demountable

LA MAQUINA PARA ESCRIBIR
PERFECTA

INMEDIATA DESMONTABILIDAD E INTERCAMBIO DE TODAS SUS PIEZAS

CAMPEON MUNDIAL DE SOLIDEZ

PASO MAS GIGANTESCO DE LA INDUSTRIA NORTEAMERICANA.



PÍDALA A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

JOSE LEBLANC.
AV. DEL CONDE PEÑALVER, 7
TELÉFONO, 41-17. M.
MADRID.

BIBLIOTECA DE LA VOZ DE LA MUJER

Sus obras convienen lo mismo a las elevadas intelectualidades que a los modestos amantes de la cultura.

Al alcance de todas las inteligencias, por la forma de su redacción; lo están también al de todas las fortunas por lo reducido de su coste, que en ningún caso excederá de 2,50 pesetas.

LA VOZ DE LA MUJER aspira a difundir conocimientos culturales y en ningún momento a medrar a costa de los lectores.

Mientras preparamos la reimpresión de las numerosas obras agotadas podemos ofrecer a las lectoras las siguientes:

Obras Históricas

GALERIA DE ESPAÑOLAS ILUSTRES, Por CELSIA REGIS
TOMOS PUBLICADOS

ISABEL LA CATOLICA 2,50 pts.
LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT 2,50 »

PROXIMO A SALIR

INSTITUCIONES POLITICO-SOCIALES DEL REINADO
DE ISABEL LA CATOLICA 2,50

EN PRENDA

MUJERES CELEBRES DEL REINADO DE ISABEL LA CATOLICA 2,50

OBRAS LITERARIAS

IDEALES DE AMOR «La Perla Negra» (novela social) por Celsia Regis 2,50 pts.
EL VALIDO DEL REY (novela histórica por Celsia Regis 2,50 »
DEL CLAUSTRO AL HOGAR (novela romántica) por Fernando de Altolaguirre 2,00 »
SIEMPRE VIVAS (cuentos y Crónicas) por Lucía Calle de Casado 2,00 »
RITMOS DE LA VIDA (Poesías por Juan Rincón 2,00 »

OBRAS SOCIALES

LA MUJER DEL PORVENIR por Concepción Arenal 2,50 pts.
LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (Conferencia) por Celsia Regis 0,75

BAZAR DEL OBRERO

ESCUELA PRACTICA DE ARTES Y OFICIOS

FUNDADO por la ilustre socióloga CONDESA DE SAN RAFAEL
Paseo de los Pontones, 23. MADRID. Teléfono 21-95 M.

ESCUELA PRIMARIA MIXTA. — TALLER-ESCUELA DE ARTES GRAFICAS Y DE ENCUADERNACION PARA ALUMNAS-APRENDIZAS. — IDEM TALLER-ESCUELA DE CARPINTERIA. — DE BRONCISTA FUNDIDOR. — MARMOLISTA. ETC. ETC

Días de venta de los objetos donados: Domingos de 10 a 12 y jueves de 3 a 5

EN LA SUCURSAL — SAN BERNARDO, 5

CLASES DE TAQUIGRAFIA — MECANOGRAFIA. — IDIOMAS. — CORTE Y CONFECCION. ENCAJE. — ETC. ETC

Se ruega el donativo al mencionado BAZAR DEL OBRERO de toda clase de muebles, ropas y demás objetos, rotos e inservibles, que tengais en las buhardillas de vuestras casas, cuyos objetos, una vez desinfectados y arreglados, puedan ser utilizados por el obrero y clase modesta.

Los avisos para que puedan recoger por los dependientes del BAZAR los objetos que se donen al mismo, a Tudesco, 2, primero. Teléfono 21-94, M. y Paseo de los Pontones, 23. Teléfono 21-95 M.

La Voz de la Mujer

REVISTA DECENAL

Sociología; literatura; artes; modas; recetas prácticas de belleza; conocimientos útiles sobre remedios caseros; conservación de alimentos; arreglo de casa; recetas de cocina; orientación profesional sobre oficios de mujeres; sección oficial (concursos, convocatorias, oposiciones).

Precios de suscripción

Madrid	Tres meses	2'25 petas.
	Seis meses	4'0 »
	Año	7'50 »
Provincia	Tres meses	2'50 petas.
	Seis meses	4'50 »
	Año	8'00 »
Extranjero	Seis meses	9 petas.
	Año	19 idem

Boletín de suscripción a «Las Subsistencias»

D. que vive en
Provincia de Calle de
Núm. se suscribe por un a LAS SUBSISTENCIAS cuyo
importe de pesetas manda por giro postal (1)
..... de de 912 firma

(1) O en sellos de Correos donde no haya giro.